

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIODICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 27 de Octubre de 1900.

Se publican los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 211

AL PUEBLO

Las dos terceras partes del mundo antiguo, del mundo infiel, eran esclavos: eran estos tratados por sus señores como perras de puercos; que digo como perras de puercos! con mucho mayor desprecio, crueldad y barbarie. La Iglesia fué sacando gradualmente al hombre de ese estado de oprobio y degradación. Si es cierto que el catolicismo reconoce las clases y categorías en el orden social, lo es también que sustenta la comunidad de origen de todos los hombres, lo nobilísimo de su alcurnia y el glorioso galardón á que cada cual pueda aspirar. El fundador de la Iglesia, Nuestro Señor Jesucristo, eligió para llevar á cabo su obra doce hombres de la clase del pueblo. El Salvador, hijo de Maria, esposa de un artesano se propuso ennoblecer en sí la pobreza; fué pobre, y conversó y trató con los pobres, y los puso bajo su protección y bajo alas de su bondad. La Iglesia, fiel á los deseos de su divino fundador, prescinde de clases; cuando retrata de conferir altos cargos eclesiásticos, tiene en consideración la virtud y la ciencia únicamente. Por eso vemos con muchísima frecuencia levantados á los más eminentes puestos de la Iglesia á hombres de la ínfima clase de la sociedad. ¿Cuántos y cuántos millares de escritores públicos, de hombres eminentes por su santidad por su celo apostólico, por su saber, por su genio reformador, ó por sus dotes de mando, han brillado en la Iglesia y aun en el orden social y político, que hubieran vivido y muerto completamente desconocidos á no haberles sacado aquella de su obscuridad? Cuando nadie pensaba en la instrucción del pueblo, la Iglesia abría escuelas, y escuelas gratuitas; ahora los obispos, ahora los cabildos catedrales, otras veces las órdenes religiosas, establecían cátedras, fundaban escuelas á fin de derramar luces é ilustración por todas partes. Así las clases pobres pudieron adquirir la ciencia necesaria para ocupar los más elevados puestos en lo civil y en lo eclesiástico.

Nada más popular que el espíritu de la Iglesia católica. ¿Quién no sabe la infinidad de instituciones que desde fundación del cristianismo han nacido en el seno de la Iglesia con el único objeto de subvenir á las necesidades de las clases menesterosas? ¿Y quién no contempla extasiado el cuadro que nos ofrecen los más insignes guerreros, los más excelso monarcas, los reyes del saber, y los más eminentes príncipes postrados ante la imagen de un santo, que en el mundo fuera un sencillo labrador, un pobre artesano, un humilde lego de convento?

En todas épocas el pueblo ha buscado instintivamente en el clero las luces, los desinteresados consejos, la protección y apoyo que en vano buscaría en esos demagogos que halagan sus pasiones. Ya antes de la caída del imperio romano, el pueblo, desdeñando los magistrados civiles, acudía al clero en las cuestiones y litigios que se ofrecían: innumerables son los decretos de los emperadores Teodosio y Justiniano, por los que se confería á los ministros del Señor, en vista de esa tendencia del pueblo, los cargos curiales y concejiles. En la edad media

los pueblos que se levantaban alrededor de los castillos feudales, apenas contaban con otro apoyo que el prestado por el clero: el sacerdote derramaba en medio de ellos la instrucción y los consuelos, y los ponía en comunicación con la gran sociedad de la Iglesia. En esa misma época nos refiere la historia los innumerables esfuerzos que hicieron el Pontificado y los obispos cerca de los magnates y monarcas por mejorar la suerte de los pueblos, y por impedir la opresión y los actos arbitrarios y tiránicos. Empero donde se ve más palpablemente la tierna solicitud y exquisitos cuidados de la Iglesia, es en la institución de órdenes religiosos consagradas al remedio ó alivio de todas las humanas miserias.

La Iglesia católica es y ha sido siempre amparo de los menesterosos, dolientes y desvalidos. El paganismo no necesitaba de casas de beneficencia para deshacerse de los pobres y los hijos raquíticos y valetudinarios, había en uso dos medios infames y vergonzosos: la esclavitud y el infanticidio. Aquellos desventurados leprosos que abandonaba el infiel en las calles, plazas ó caminos, establecido el cristianismo, eran recogidos por los monjes basilios á fin de dispensarles los más solícitos cuidados, y templan su suerte con sus consuelos y cariñoso trato. El espíritu de la Iglesia se ha encaminado siempre (pues es el de Jesucristo), á socorrer todas las necesidades, y derramar en su derredor el consuelo y el bienestar; la caridad del cristiano era una virtud desconocida para el mundo pagano. Desde los primeros tiempos del cristianismo resplandeció con singular brillo tan fecunda y maravillosa virtud. La Iglesia tomó desde un principio para sí el cuidado de los huérfanos, viudas, enfermos, esclavos y peregrinos. Es imposible enumerar los asilos y casas de caridad que fundaron, ya los obispos, ya los monjes, ya piadosos fieles en la sucesión de los siglos; como así mismo es difícil llevar la cuenta de todas las asociaciones religiosas que se han consagrado al alivio de las necesidades de la humanidad. Sin detenerme en la descripción de las enfermedades de S. Lázaro ni en hablar de los monasterios, que eran otras tantas casas de asilo y gratuito hospedaje, ni de los hospitales y hospederías fundadas por las órdenes de caballería, fijémonos en otras instituciones más modernas, que tienen por objeto principal el ejercicio de la caridad.

Los religiosos trinitarios y mercenarios son un ejemplo sublime de la más ardiente caridad. Ocupados en allegar recursos y en cercenar á veces hasta lo necesario á la vida para la redención de esclavos, no dejó de haber entre ellos quienes con indecible abnegación se entregaron á todas las penalidades y privaciones de la esclavitud con el único objeto de sustituir en tan dolorosa servidumbre al hombre más humilde y obscuro. Viendo la caridad cristiana el abandono en que se encontraban en el Nuevo Mundo los esclavos enfermos, suscitó á los bethleemitas, que se encargaron de establecer hospitales, con el objeto de estar á su cuidado, hasta en el fondo de las minas de Méjico y del Perú. El catolicismo inspiró diferentes instituciones para recoger y santificar

á esas mujeres encenagadas en el vicio, cuyo destino habia de ser la más triste y vergonzosa miseria, abandonadas á sí propias.

Haré caso omiso de esa benéfica institución de nuestro insigne compatriota, S. José de Calasanz, que derrama en este país y en los otros muchos que se halla establecida, á la par que la ilustración, las doctrinas saludables del Salvador. ¿Y qué diré de las Hijas de la Caridad, de esos ángeles tutelares del menesteroso y desvalido, que aquí educan á las niñas, allá cuidan del huérfano, éstas se hallan consagradas al socorro del indigente, aquellas á la cabecera del enfermo, y las otras junto á la cuna prestando los servicios y prodigando los cariños de madre al que fué desapiadadamente abandonado por la suya en el primer día de su existencia?

¡Ah, pueblo, pueblo! ¿cuán engañado vives respecto á conocer de qué lado está tu felicidad, y cuáles son tus verdaderos intereses! Dinos, pueblo ilusionado, ¿qué beneficios ha prestado á la sociedad, á la familia y al individuo la escuela revolucionaria? ¿Habéis visto, ni habéis oído nunca que esos revolucionarios que por medio de los periódicos excitan vuestras pasiones, halagan vuestro amor propio, y os hablan siempre de su cariño é interés por el pobre y el proletario, hayan instituido una asociación compuesta de hombres de su opinión, que, abandonando los placeres y las riquezas, se hayan consagrado exclusivamente, ó á la instrucción del pobre, ó al alivio del menesteroso, ó al cuidado del enfermo y desvalido? No; no lo habéis visto nunca; no lo habéis oído jamás; lo que habéis visto, lo que habéis oído es, que uno y cien revolucionarios vivían en la mediocridad ó en la indigencia no muchos años atrás, y después han vivido y viven holgadamente ó en la opulencia.

El próximo día de Difuntos

Solicita siempre la Iglesia por el bien espiritual de sus hijos, no los abandona nunca en los más apurados trances y en las más críticas circunstancias de la vida, antes al contrario ejerce con ellos, cual Madre cariñosísima que es, su maternal tutela, aun después de haber dejado aquellos este mundo sublunar por que la muerte cortó con su guadaña el hilo de su existencia. Si mientras cruzaban el desierto de la tierra, animábalos para que á toda costa conservasen incólume el tesoro de la gracia y acopiaran abundante caudal de méritos y de virtudes para el cielo; cuando no se hallan en estado de merecer, intercede por ellos ante el trono del Altísimo, á fin de que los libre de las penas del purgatorio, si es que en ese lugar de expiación se encuentran y les conceda el premio de la eterna bienaventuranza, mansión de perpétuos goces y de inefables dichas. A este santo objeto consagra la Iglesia el día 2 de Noviembre, comunmente llamado *el día de Difuntos*.

¡Ah! El día de Difuntos! ¿Qué día tan lleno de recuerdos para el espíritu sólidamente basado en las enseñanzas de la fe! Las lúgubres ceremonias que la liturgia eclesiástica emplea en ese día hieren

como una espada de dos filos el corazón de los más descuidados en el cumplimiento de las prácticas y deberes cristianos y los impulsa á murmurar una plegaria y á verter una lágrima, siquiera, sobre la tumba de sus padres ó de las personas amadas que yacen en la mansión de los muertos, al mismo tiempo que les hace volver los ojos á la instabilidad y miseria de las cosas de la tierra y á lo breve y transitorio de la vida.

Entonces es cuando los ímpios y los incrédulos, allá en lo más hondo del alma, sienten alzarse una voz que con melancólico acento les habla de lo caduco y percedero de las cosas terrenales y de lo rápidamente que camina el hombre hácia las frías y oscuras regiones de la muerte.

Esta es la voz de la conciencia, tantas veces ahogada por el ruido de mundanales pasiones; este es el grito de alarma con que el Señor nos avisa, amoroso, para que, sacudiendo el letargo del vicio que nos embarga, dispongamos nuestras almas para el trance supremo, del cual depende nuestra eterna felicidad ó desventura; este es el lastimero gemido de nuestros deudos y amigos, difuntos ya, que nos amonestan á que miremos como cosa importantísima todo cuanto atañe á la conservación de la gracia, ó á su pronta recuperación, cuando se ha perdido, única cosa que puede hacernos verdaderamente felices y dichosos en esta y en la otra vida.

Y en virtud de la fuerza persuasiva que de suyo entrañan los postrimeros instantes de la vida del hombre, la inteligencia humana, al escuchar esta voz tétrica y misteriosa, replégase sobre sí misma, registra con escrutadora mirada el curso de su vida en todos sus periodos, y después de examinar todos y cada uno de los hechos más salientes de aquella y ver lo fugaz y transitorio que es, concluye por lanzar un ¡ay! desgarrador, mezcla de execración y desengaño, de arrepentimiento y congoja.

Y en vista de esto, el débil mortal, antes necliamente aprisionado por las cadenas de la culpa, rompe con el divino auxilio de un solo golpe las prisiones que ignominiosamente le esclavizaban, volviendo á la gracia de su Dios y Señor en mal hora perdida. Y esto ¿cuándo?... ¡Ah! cuando tal vez recuerda las últimas palabras que quedaron heladas en la lengua de su padre, de su esposa, ó de sus hijos cuyos restos humanos en el sepulcro reposan; cuando en su memoria se acumulan los dulces recuerdos de una niñez encantadora y risueña que se deslizó, como arroyo entre flores, al abrigo de aquellos por quienes ora, y que, acaso, no imaginaran jamás las amarguras que envenenan su existencia; cuando surgen en su mente las dichas y consuelos en que se hallaba como anegado antes de perder el preciosísimo tesoro de la gracia, y con él la paz, la ventura, el amor puro y la envidiable felicidad.

Y entre tan gratos pensamientos que, mezclados y confundidos con los recuerdos de *ultratumba*, le cautivan y enagenan, parece que á través de la losa funeraria que cubre los restos de sus progenitores llega hasta sus oídos una voz triste y quejumbrosa aunque llena de encanto y de ternura. ¡Ah! esa es cristiana, la voz de aquellos que en vida

tanto te amaron y tanto por tí se desviaron y por procurar tu bienestar tanto se afanaron y tantos sacrificios hicieron, y que ahora necesitan y reclaman tus oraciones y sufragios; es el gemido, agudo penetrante, que á tí dirigen desde los espantables y horribles calabozos del Purgatorio para que, apiadándote de ellos, tus bienhechores, elevar al cielo una plegaria en demanda de perdón y de misericordia. ¿Qué! ¿Te mostrarás duro é insensible á las súplicas de tu querido padre, de tu madre idolatrada, de tus inolvidables hermanos y de tantas y tantas almas que al presente reclaman tus oraciones como medio indispensable para abandonar aquella triste morada de penas y de sufrimientos y remontar su vuelo á las purísimas y encantadoras regiones del emperio?... ¿Qué se hizo, á dónde se fué aquel decantado amor que antes les profesabas, si ni siquiera te dignas recitar una oración para que el Señor les conceda un eterno descanso?

Escucha, ¡oh mortal!, escucha sus vivos ruegos y sus ardientes súplicas, y no quieras ser recien con tu fea ingratitud los intensos dolores les afligen. Y póstrate el día de difuntos ante aquel altar tristemente engalanado, mira sus negras colgaduras, contempla el soberbio catafalco en derredor del cual arden fúnebres blandones y alumbran pálidas y amarillentas luces; escucha el lúgubre doblar de las campanas que convidan á los fieles á la oración y al recogimiento y une tu plegaria á las de tantos cristianos que en este mismo día, á la misma hora, y acaso en los mismos momentos las elevan al cielo por sus deudos y amigos que traspusieron las riberas del tiempo para vivir en las de la eternidad.

Tales son los sentimientos que deben embargar nuestro corazón y las oraciones que deben brotar de nuestro corazón el próximo día de difuntos, especialmente consagrado por la Iglesia para interceder y rogar por los que necesitan de nuestros sufragios.

LO INESPERADO

Eso cabalmente ha acaecido con la solución dada á la última crisis ministerial.

Hablóse de varios generales para ocupar el ministerio de la Guerra; pero entre ellos no sonó el nombre del Sr. Linares Pombo, y sin embargo este fué quien obtuvo el indicado ministerio con sorpresa de políticos y no políticos.

Hablábase de diferentes generales para la Capitanía general de Castilla la Nueva menos de Weyler; y es este al que se adjudica esa codiciada prebenda.

Abiertamente opuestos los Sres. Dato y Gasset á que el marqués de Tenerife ocupase la mencionada Capitanía general promuévese la crisis, despréndese el Sr. Silvela de ellos, y lo raro del caso es que el mismo Sr. Silvela sale del ministerio, abandona la jefatura del Gabinete; y la sorpresa de todos sube de punto al contemplar la caída del último, siendo así que, habiéndose mostrado conforme con la salida de los dos citados ministros y la continuación en el referido mando militar del general Weyler, era lógico presumir que seguiría presidiendo el gobierno el de la daga florentina. Pero no ha sucedido así; y eso ha causado en los círculos políticos justificada extrañeza.

El que haya sido Azcárraga el encargado de constituir y presidir el nuevo Gabinete y el que no se hiciera cargo del ministerio de la Guerra también ha extrañado no poco; y todo, en fin, resulta anómalo, excepcional y difícil de explicar en la solución de la última crisis.

Todo es misterioso y enigmático en esa solución; por lo que las gentes se dan en preguntar si para el Sr. Silvela ha sido previsto todo lo ocurrido, ó si lo tenía descontado. Difícil es averiguar eso, mayormente á los que no estamos en los *intrinsecos*, cabales y combinaciones de la política.

Con pocas condiciones de viabilidad nace la novísima situación política; en ello están conformes todos, tirios y troianos, y hasta los que no formamos par-

te de los adictos á la dinastía reinante: como lo están también en suponer que el extraño modo con que se ha solucionado la crisis acelerará la descomposición y muerte del partido de *conservadora*.

El general Azcárraga, que será todo lo buen militar que se quiera, no es ciertamente el hombre más á propósito para dirigir con acierto la nave del Estado en las actuales críticas circunstancias, sobre todo si se tiene en cuenta lo asendereado y maltrecho que anda el partido político con que va á gobernar.

Por lo pronto los Sres. Gasset y Dato han de ver con malos ojos la postergación y el desaire que han sufrido; y «El Imparcial», órgano del exministro de Obras públicas, agricultura, etc., ya demuestra su hostilidad al nuevo gobierno.

El Sr. Villaverde tampoco se halla satisfecho de este gobierno; y harto claramente lo ha manifestado ya á su llegada á la Corte.

El Sr. Pidal ha dicho en Asturias aludiendo á los nuevos ministros que no tienen más talla que la de secretarios de Ayuntamiento; y explicase fácilmente se haya expresado de tan desdeñosa manera al contemplar formando parte del Gabinete al Sr. Sánchez Toca, que años atrás publicó un furibundo folleto contra el gran cacique de Asturias, y al Sr. Ugarte, autor de las famosas semblanzas recientemente escritas en el «Diario de Barcelona» tan rebajantes y depresivas para el último Presidente del Congreso.

Entre los generales han producido también hondo disgusto la solución de la crisis y los nombramientos para cargos militares que se han hecho. Dígalo sino el general Polavieja que al verse descartado de la Capitanía general de Madrid, que se le había ofrecido, ha solicitado licencia para residir por un año en el extranjero.

Empéñanse algunos en imprimir carácter militar al actual gobierno al ver que forman parte de él cinco personalidades, más ó menos salientes, que ciñen espada. Mas el Sr. Ugarte ha negado que tenga tal significación y semejante carácter esta situación; y por cierto con frases y conceptos imprudentísimos que han debido producir en el ejército pésima impresión.

De toda suerte es evidente que la situación política que acaba de crearse será de corta, accidentada y azarosa vida: eso está en la conciencia de todos y todos lo expresan sin ambages ni reticencias. Y si lo inesperado la creó, es lo más probable que lo previstió y lo esperado la mate y la disuelva.

Carta de Roma

El próximo Consistorio

Puedo anticipar varias noticias acerca el próximo Consistorio que se celebrará en la segunda quincena de Noviembre.

Deseoso el Padre Santo de proveer las vacantes del Sacro Colegio de Cardenales, en previsión de un próximo Conclave, según manifestó jovialmente el otro día, ha decidido crear once Cardenales. Según informes que tengo de excelente origen, los nuevos nombramientos recaen á favor de Mons. Taliani, actualmente Nuncio Apostólico en Viena; Mons. Genari, Arzobispo titular de Lepanto y asistente al Santo Oficio; Mons. Olio, Arzobispo de Benavente; Mons. Tripepi, sustituto de la Secretaría de Estado, y monseñor Della Volpe, mayordomo de Su Santidad.

Estos nombramientos se sabrán oficialmente el día del Consistorio secreto y tres días después tendrá lugar el Consistorio público en el que el Papa impondrá la birreta cardenalicia á los nuevos purpurados que se hallen en Roma. Mucho interés despierta la celebración de este Consistorio general con motivo del Año Santo, toda vez que son tantos los nombramientos que sancionará el Papa.

Con esta ocasión Mons. Tarnassi pasará á ocupar el cargo de Secretario de Estado, el de Mayordomo de Su Santidad se confiará á Mons. Cagianò, y monseñor Constantini ocupará el cargo de Limosnero del Papa.

Me consta que el Cardenal Ferrata será nombrado Prefecto de la Sagrada Con-

gregación de Ritos, para reemplazar la vacante producida por fallecimiento del Cardenal Mazella.

Noticias Vaticanas

León XIII debía descender esta mañana á la Basílica Vaticana para bendecir á los numerosos peregrinos extranjeros que formando varias peregrinaciones se encuentran actualmente en Roma; pero el médico de Cámara, doctor Lappont, ha prohibido al Papa que saliera de sus habitaciones, pues está ligeramente constipado. Se confía que el sábado podrá recibir á los peregrinos alemanes, húngaros, franceses y españoles.

La romería inglesa ha regresado á su país después de haber permanecido seis días en Roma, llamando mucho la atención por la importancia de la mayoría de los individuos que la componen: ha sido la peregrinación mayor que ha venido á Roma desde el cisma de Enrique VIII.

Y á propósito de las romerías: suman ya cerca de un millón el número de peregrinos que han acudido á Roma para ganar el Jubileo del Año Santo y sin que basta ahora haya ocurrido el menor insulto ni el más pequeño desorden: podría decirse que italianos y extranjeros, católicos y liberales, eclesiásticos y seculares, se han complacido en hacer agradable la permanencia de los peregrinos en Roma.

Pero... ¿hay que atribuirlo en parte á *condescendencia* de los liberales? es que el Gobierno italiano protege ya los derechos del Papa?

No. Es que los liberales, masones y su Gobierno saben que con este millón de peregrinos (y suponiendo que cada uno de ellos haya gastado por lo menos 50 liras) resulta que han entrado en Roma 50 millones de liras que los amigos del Papa han traído. Claro está que cerrado el Vaticano no habría venido tan respetable suma, que hoy queda distribuida entre fondas, carruajes, almacenes y mil otros pequeños industriales.

Estos pueden decir: si tenemos un Gobierno *protector* que nos acribilla con impuestos y nos embarga si no los pagamos puntualmente, en cambio existe en Roma un Anciano prisionero que sólo por verle han venido en un año un millón de personas que derramaron beneficios positivos sobre la ciudad. *Andate poi a negare i fatti*, como aquí decimos. Por esto la venida de tantísimos fieles ha llenado de júbilo á todos, anticlericales inclusive, que no aprecian más que el bien terrenal.

LINATTI.

Roma, 22 Octubre de 1900.

(Del Correo Catalán).

La crisis del miedo

Esta es la palabra; el miedo ha derribado á Silvela, quien ha demostrado ahora de manera evidente que el estorbo de un general basta para hacerle caer de espaldas, ó de bruces, que es como ha caído, dando con las narices en el arroyo.

Ahí está tendido en medio de la calle aquel valentón que provocaba la paciencia del país con sus altivos desplantes; el que nunca se tomó la molestia de oír los clamores de la opinión pública, por creer que la suya era infalible; el almirante que llevó á las instituciones de puerto en puerto, de ovación en ovación, según él decía, para finalizar el viaje casi á la vista de los combates sostenidos entre trañeros y jeiteros; el que aseguraba, y con él todos sus comilitones, que seguiría gobernando hasta la mayor edad de don Alfonso; el que, en fin, afirmaba pocos días há que España era una segunda *Juaga*, gracias á las paternales y sabias disposiciones del Gobierno por él presidido; ahí está el valiente, el discreto, el sabio, el astuto, demostrando con su caída que era exactísima la opinión que de él tenía formada su antiguo jefe, señor Cánovas, y confirmando también la que nosotros hemos expuesto cien veces: que además de tonto era débil.

Porque Silvela no ha caído echado por el Poder moderador, con el cual estaba á partir un piñón; ni por el país, que lo hubiera *soportado* toda la vida; ni por una conjura política, ni por este ó aquel procedimiento de gobierno, no; á Silvela lo ha derribado el puntapié de una bota de montar, juntamente con el miedo que se apoderó de su ánimo en presencia de la sombra de Weyler.

Como el valentón del soneto cervantesco,

Caló el charpeo, requirió la espada, miró al sosiego, fuese y no hubo nada.

¿Cuántas veces tenemos nosotros anunciado lo que ahora ha sucedido!

En muchas ocasiones hemos manifestado que Silvela caería del poder el día en que un hombre sereno lo mirase cara á cara, y aun recordamos haber dicho también que el edificio silvelista se asemejaba á esas puertas cuyos sillares están despegados unos de otros, y que el día que la punta de un sable penetrase entre una de esas rendijas, la puerta y la casa se irían al suelo.

Y el caso es que ahora ni tanto ha sido necesario. Ha bastado que las espuelas de Weyler resonasen en los salones de la Capitanía general de Madrid para que Silvela, creyendo oír crujir el trueno y estallar el rayo sobre su cabeza, abandonase la Presidencia temeroso de que se le viniera encima.

Parodiando á Mefistófeles cuando se presenta repentinamente ante Fausto, podemos preguntar: ¿por qué tanto miedo?

A esto es ya más difícil responder. ¿Le inspirará á Silvela el general Weyler esos temores por lo que éste calla ó por lo que ha hablado? ¿Le asusta la esfinge muda ó el oráculo palabrero?

Porque de todo ha tenido el general desde que Sagasta le quitó el mando de Cuba hasta que Linares le ha dado el de la capitanía general de Castilla la Nueva.

Si fuéramos á buscar amenazas fieras, él las ha pronunciado; si insinuaciones anti-dinásticas, él las hizo; si propósitos de imitar á Narváez, O'Donnell, Prim y Serrano, él los manifestó en su discurso del Senado; y en cuanto á sus orientaciones políticas sólo puede decirse que él apuntó su ojo de campaña hacia el Norte, Sur, Este y Oeste de la Península.

¿Es esto lo que ha asustado á Silvela hasta el punto de escapar gritando «sálvese el que pueda»?

¿Quién lo sabe! Lo único cierto es que ha caído de un puntapié, como debía necesariamente caer en cuanto alguno se decidiera á dárselo.

Y ya que el país no ha tenido agallas para hacerlo, lo ha hecho la bota del general Weyler.

Ocupándose *El Nacional* en este asunto, escribe las siguientes palabras, con las que ponemos término á este artículo:

«Weyler, para quien el ministro actual de Agricultura pidió el fusilamiento; Weyler, á quien Dato amenazó en la alta Cámara con llevarle á la prevención; Weyler, infamado por el célebre meritario de *El Tiempo*, es el que, sin haberla pedido, recibe una merced aceptada por el general Polavieja. El ejemplo nos place, porque colma la medida que siempre atribuimos con largueza á la indignidad de Silvela.

Conste ante todo que nos parece acertada la elección de uno de los pocos generales que lo son de veras para un mando activo que no debe rehusar el que se precie de buen soldado; pero hay en el nombramiento de Weyler circunstancias que justifican el asombro con que lo ha recibido todo el mundo, los ministros inclusive.

Declaran éstos que los ha sorprendido la *Gaceta*: nada sabían del caso. Con tal imperio ha sentido Silvela el afán de arrastrarse á los pies de un enemigo, que, aun siendo tan servil y temeroso con los ministros, ha tenido el raro valor de envolverlos *ab irato* en su misma humillación.

Y más todavía: Weyler no es cortesano; su nombre nunca va en las listas de las recepciones palatinas; de sus labios jamás ha salido un elogio de los Reyes; y en cambio alguna vez ha ensombrecido sus declaraciones con dejos de protesta y rebeldía...

(Del Correo Catalán).

Crónica agrícola

Caída de Silvela.—Sangradores en vez de médicos.—Cada día peor.—Falta un amo y un cambio radical.—Sementero.—Trigo de otoño y de primavera.—Instrumentos agrícolas.

Ya lo vé, Sr. Antonio; ya ha caído Silvela el regenerador, con cuyos remedios, no sólo no se ha aliviado la enferma España, sino que se ha agravado su enfermedad de tal manera, que no son capaces de curar todos los sangradores liberales habidos y por haber; pues necesita un cambio radical de sistema; cortar lo gangrenado

y grandes tónicos á todas las artes, carreras y oficios necesitan estudio y largo aprendizaje; y cosa estúpida, para un arte tan difícil como es el ser ministro, se ponen á ministros hombres que no conocen teórica ni prácticamente lo que han de ministrar; resultando pretensiones ministrantes ó barberos sangradores en vez de sabios y experimentados médicos; y así va ello: reformas y más reformas; leyes y más leyes que lo trastornan y confunden todo; y el pobre enfermo con tanta sangría y tanto veneno, cada día peor, postrado y sin fuerzas.

—A mi parecer, amigo mío, necesita nuestra agonizante patria un Amo que se imponga, para echar á puntapiés á todos los sangradores y envenenadores; que haga respirar al enfermo el aire puro y vivificante de la religión y de la severa justicia, castigando á los traidores y grandes criminales; que es como si dejáramos cortar lo podrido; y luego llamar á los hombres más probos, más sabios y más idóneos para excogitar á aplicar los radicales remedios que necesita la gravedad de la situación desesperada en que se halla España por obra de todos los liberales que han regido sus destinos; urge un cambio radical, pues los buitres se acercan y revolotean, porque huelen que España va á morir, si Dios no lo remedia con un milagro que lo hará si nos hacemos dignos, enviándonos al gran Español que ha de salvar á España, el gran Médico que ha de curarla y regenerarla; al Padre de los labradores que ha de volver á la vida á la pobre agricultura que agoniza; el gran católico que ha de ser brazo de la Iglesia y soldado de Jesucristo, para evitar que liberales y masones acaben de rasgar su túnica; al Juez que con la espada desenvainada y justiciera levante todo lo que se de la bandera de España que tan ensuciada y deshonrada ha sido.

* *

Ya es tiempo de empezar el sembrero; y si bien algún año la siembra tardía ha dado buen resultado, en general las primeras siembras son más productivas. Con anticipación se deben dar las labores preparatorias y sembrar cuando sea tiempo y esté bien la tierra. Si es barbecho, se siembra después de tres labores; pero es más ventajoso sembrar sobre él trébol, habas etc.

El trébol no debería durar más que un año, porque al segundo se pone claro y con hierbas varias. Se da una labor profunda luego de quitadas dichas plantas y otra menos profunda antes del sembrero. Si el terreno se ha abonado para las habas, arvejas, patatas, etc., no hay necesidad de abonarlo. No se debe pulverizar completamente los terrones en la siembra de otoño, como se hace en la siembra de primavera, porque los terroncitos que quedan son útiles porque impiden que la nieve sea arrastrada del todo de los caballones, y que las heladas perjudiquen tanto; además los terroncitos al pulverizarse con las heladas aporcan las plantitas, y más si se pasa el rastrillo ó grada en la primavera.

Un campo sembrado se ha de procurar que las aguas no tengan corriente para arrastrar la tierra; pero tampoco que queden estancadas, y es más importante en las tierras arcillosas que retienen el agua: se pierde mucho trigo por dicha causa. A voleo, se siembra generalmente 200 litros por hectárea, y sembrando en líneas á 25 centímetros de distancia, se gasta sólo la mitad de simiente.

En algunos países siembran trigo de primavera en Abril, en tierra rica, ligera y bien preparada: ha de sembrarse más espeso porque saca cada planta menos tallos laterales, y los tallos no llegan juntos á la madurez, debiendo segarlos cuando la mayoría son secos, y otros verdes, lo cual es perjudicial: además los gra-

nos del trigo de primavera pequeños, y para sembrar en la misma medida, hay mayor número de granos. Para el cultivo de trigo, tiene ventaja el que puede disponer de instrumentos y máquinas, porque se aumenta el producto y se disminuye el gasto de cultivo, siendo las máquinas agrícolas auxiliares poderosos del labrador. No son los labradores en general amigos de perfeccionamiento pero si ven que un vecino trae alguna novedad y un buen resultado, aceptan, porque hacen más caso de los instrumentos prácticos, que de los libros; y hacen bien en esto, porque los libros propagan ideas; y los instrumentos propagan ideas y hechos; y es natural hacer más caso de lo que se ve, que de lo que se lee: tenemos hoy instrumentos muy útiles y perfeccionados; pero lo que nos falta es dinero para comprarlos.

El Corresponsal del Vallés.

De una Revista de «El Correo Español» transcribimos los siguientes párrafos:

«Al no podemos asegurar, hasta donde cabe, dar seguridades acerca de hechos tan sujetos al azar como los de la guerra, que los ingleses pierden el pleito en el negocio de Transvaal, ó, casi pudiéramos decir, que lo tienen ya perdido. Tan apurada es ya la situación de su Ejército y tan agotados están ya los recursos militares de la nación británica. Nuestras predicciones desde antes de romperse las hostilidades, y de que ni un solo momento nos hemos retractado, van á cumplirse rigurosamente.

«Hasta ha circulado el rumor el 21 del corriente, que había caído en manos de lord Roberts, tendiendo trasladarse desde los Estados Unidos con objeto de empujarlo para Inglaterra; pero aunque la noticia no es creíble, indica el sólo hecho de que pueda correr por válida y necesite ser desmentida; lo amenazadas que están las líneas de comunicaciones del Ejército inglés con la costa.

«Lo que si hay de positivo es que lord Roberts, que había anunciado su salida para Inglaterra para los primeros días del corriente mes, ha tenido que diferirla con gran disgusto de sus admiradores de la metrópoli, que le tenían preparado un recibimiento ostentoso, y que si se decide á emprender el viaje, habrá de hacerlo acompañado de todo un Ejército, para evitar que se convierta en profecía la noticia á que acabamos de aludir.

«Lo que si es cierto que las comunicaciones de su Ejército con la costa están tan comprometidas, que el mismo Roberts lo ha manifestado en uno de sus últimos despachos á su Gobierno; que lejos de retirar tropas del teatro de la guerra, como se haría ciertamente si la campaña estuviera terminada ó en vía segura de terminarse, se está haciendo lo posible por detener á aquellas cuyo tiempo de compromiso está próximo á cumplirse; que acaban de ser mandados como 20.000 hombres de refuerzo al Ejército de operaciones; que Dewet, que campea en el Estado de Orange, se ha acercado á la Colonia del Cabo, y se teme que provoque un alzamiento en los burghers; que Delarey y Bhota están más crecidos que nunca, habiendo derrotado varias veces estos últimos días á columnas británicas; que Lydenburgo ha sido atacada y Jagersfontein tomada por los boers; y que los despachos de Roberts á su Gobierno, y de que no se tiene conocimiento sino incompleto, distan mucho de ser optimistas.

«Las pérdidas experimentada por el Ejército inglés en el campo de batalla desde el principio de la campaña montan á la sexta parte del efectivo total, según los datos publicados recientemente por el Foreign Office, y nada dice esa estadística de las bajas que haya habido por enfermedades, que deben de ser en mucho mayor número, por lo cual no creemos exagerado calcular que el ejército inglés del Transvaal está hoy reducido á muy poco más de 100.000 hombres, cuya mayor parte está invertida en guarnecer puestos, y el resto en conducir convoyes para racionar esos puestos: teniendo que sostener incesantes combates para llevar á cabo esas operaciones de orden más administrativo que militar.

En semejantes condiciones, tan análogas á aquellas en que se encontraba nuestro Ejército en Cuba en los últimos pe-

nos de la campaña, puede asegurarse que el Ejército inglés está perdido.

Crónica

El jueves, fiesta de Todos los Santos, ocupará la sagrada cátedra en la misa mayor de nuestro primer templo, el muy I. Sr. D. Benito Naval, canónigo.

Por la tarde, á las dos, se cantarán en la misma Catedral solemnemente las vísperas de Difuntos, visitando después los fieles el sagrado cementerio para orar por los deudos y amigos difuntos que allí descansan.

Con verdadera solemnidad y gran concurso de fieles se está celebrando todas las tardes la Novena que los R. P. Misioneros consagran al Santísimo Corazón de María, con motivo de la reconstrucción y consagración solemne de su propia iglesia. Los oradores, con elocuencia y sólida doctrina, han cantado las glorias de ese Corazón purísimo, amparo y refugio de todos los mortales.

Mañana, día de la fiesta, tendrá lugar la comunión general anunciada, diciendo la misa y distribuyendo el Pan de los Angeles el Ilmo. señor Obispo, y á las diez y media solemnísima misa á gran orquesta, en la que ocupará la sagrada cátedra el Rvdo. P. Rector de las Escuelas Pías, y por la tarde terminará la Novena siendo orador el Rvdo. P. Superior de los Hijos del Inmaculado Corazón de María.

Agradecemos de un modo especial las felicitaciones dirigidas á D. Manuel Casanoves y Sanz por el premio obtenido en los Juegos Florales de Zaragoza, por un escrito sobre el tema «Influencia de las clases mercantiles, industriales y agrícolas en la riqueza de los Estados.»

En Huesca ha fallecido, confortado con los santos Sacramentos, el muy ilustrado y virtuoso Magistral de aquella santa Iglesia y Rector del Seminario Conciliar, D. Antonio Sánchez Pastor, respetable amigo y constante suscriptor nuestro, siendo su muerte sentidísima por los muchos amigos y admiradores que contaba el joven prebendado.

Reciba su atribulada madre y demás apreciable familia la expresión más sincera de nuestro sentimiento.

R. I. P.

El Novenario en sufragio de las santas almas del purgatorio, dará principio en la tarde del día de Todos los Santos 1.º de Noviembre, á las cuatro de la misma, en la Parroquia de S. Francisco.

Serán oradores: día 1.º, D. Lorenzo Lario, Canónigo Magistral; día 2, Padre Juan Alijarde, escolapio; día 3, Padre Florentín Martín, escolapio; día 4, P. Antonio Ridruejo, Rector de las Escuelas Pías; día 5, P. Rafael Roda, escolapio, día 9, P. Manuel Coll, escolapio.

Será la Comunidad de Regla en un día de la Novena, y el aniversario general por los difuntos, el último día á las 7 y media.

Tenemos el gusto de hacer saber á los lectores de LA CRUZ que el Sr. D. Nicolás Otto obtuvo en los Juegos Florales de Zaragoza una mención honorífica por un escrito sobre el tema «Los Argensolas» y otra por otro escrito sobre la biografía de un escritor aragonés anterior al siglo XIX, felicitándole por ese doble motivo.

El martes último subió al cielo, á los dos años y ocho meses de edad, la niña María de las Mercedes Concepción Benac y Raso.

Sean estas líneas para su muy apreciable y distinguida familia testimonio sincero de nuestro duelo.

En la mañana de hoy ha fallecido, á los 49 años de edad y recibidos los santos Sacramentos, el pundonoroso Capitán D. Casimiro Abizanda y Grasa, condecorado con la Cruz de la Real y militar Orden de San Hermenegildo, de María Cristina, del Merito militar roja pensionada y otras varias, por acciones de guerra.

Mañana, después de los divinos Oficios, tendrán lugar solemnes funerales por el eterno descanso de su alma.

Enviamos á su afligida viuda doña

Concepción Clavería y demás deudos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Descanse en paz.

De sanidad

La Gaceta dispone:

«1.º Que los médicos que visiten cualquier enfermo atacado de enfermedad infecciosa ó contagiosa den parte inmediatamente al respectivo subdelegado de Medicina, para que éste lo ponga en conocimiento de la autoridad local, á fin de que adopte las medidas conducentes á evitar la propagación de la enfermedad, y para que sirva de base este conocimiento á la Estadística demográfico-sanitaria.

3.º Que esta disposición tenga carácter general; y

3.º Que las faltas de cumplimiento de este precepto sean castigadas por los respectivos gobernadores de las provincias, conforme á las facultades que para ello les confiere el artículo 22 de la ley provincial.»

Recordamos á las personas sujetas al impuesto de cédulas personales, que en este mes termina el plazo para adquirirlas sin recargo.

Estas cédulas son valederas de Julio á Diciembre. Después se expondrán las del año natural.

La validez de las antiguas, ó sea las del último año económico, termina el día 31 del mes actual.

Se ha comunicado á las Diputaciones una Real orden en la que se ordena que los gastos de estancia y traslación de los jueces ó menesterosos que se encuentren en iguales condiciones que los dementes pobres, su sufragio serán por las Diputaciones de las provincias donde aquellos hayan nacido.

Leemos en un periódico de Zaragoza:

«Contra la filoxera»

Ha ido una comisión, de la que forman parte ingenieros agrónomos, los diputados provinciales Sres. Lorente y Castillo, el oficial de la sección de agricultura Sr. Perales y el inventor Sr. Cardona, á examinar las cepas filoxeradas tratadas por el específico de este último.

Aseguran que los ingenieros no han dado dictamen definitivo, porque necesitan dos ó tres años de experiencias para juzgar de la eficacia del antifiloxérico. Enseguida que hayan transcurrido esos dos ó tres años ó más, los aludidos técnicos emitirán dictamen con carácter urgente.»

Ha terminado ya en Jaca la feria llamada de San Lucas.

El ganado vacuno, del cual se han presentado hermosos y abundantes ejemplares, ha estado carísimo porque los compradores catalanes han acaparado casi todo. Del ganado mular y caballar procedentes del recreo en la montaña de Jaca muchas transacciones á precios elevados. El ganado de cerda ha sufrido una depreciación ruinosa por ser escasísima la demanda.

El Norte de Castilla publica un cuadro de los precios del trigo en Valladolid durante los últimos 24 años.

La más baja cotización de aquel artículo fué en Enero de 1895, en que se vendió la fanega de trigo á 32,75 reales.

Este cereal alcanzó su más elevado precio en Enero de 1880, en cuya fecha la fanega valía nada menos que 59,50 reales.

Con arreglo á las disposiciones vigentes, el día 1.º de Noviembre, debían haber ingresado en filas, los reclutas llamadas últimamente, pero el hecho de no haberse dispuesto nada referente á la concentración de las zonas, hace suponer que hasta el mes de Diciembre no ingresarán los referidos reclutas.

El gobierno francés ha acordado aplazar hasta el 11 de Noviembre la fecha de clausura de la Exposición Universal.

En ese día será la entrada gratis para que las clases populares puedan visitar el gran certamen del trabajo.

Un carro

propio para tres caballerías, SE VENDE en buenas condiciones.

En la imprenta de este periódico informarán.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN TINTORERIA

VIUDA DE C. POLO E HIJO

MONTADA CON ARREGLO A LOS ULTIMOS ADELANTOS.

Maquinaria moderna para el perfeccionamiento de cuantos trabajos se le confian.

Limpieza á seco perfeccionada; especial para vestidos de señoras y niños, con todos sus adornos. Trajes de caballero, guantes, mantillas de blonda, mantos, velos de gasa, rasos, damascos, mantones de Manila y toda clase de sedas, sin alterar sus colores por delicados que sean, ni deformar las prendas. Tintes sólidos inalterables en todos los colores y en negro sobre sedas, lanas, algodones y demás fibras vegetales. Negros especiales para lutos y para trajes talaes. Colores púrpura rubí y granates alta novedad.

LUTOS DE IMPORTANCIA SE SIRVEN EN TRES DIAS Y SE HACEN DESCUENTOS

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Representante en Barbastro D. Manuel Mediano, general Ricardos, 18

MARIANO SUILS SASTRE

Trajes para la temporada de invierno ¡ALTA NOVEDAD!

Especialidad en ABRIGOS y TRAJES para niños

BAÑOS DEL REMEDIO CALDAS DE MONTBUY

Propiedad de D. Nemesio Asensio.

La bondad de sus aguas para curar todas las enfermedades reumáticas, GOTA, HEMIPLEGIAS, PARALISIS, NEUROSIS, NEURALGIAS, ANQUILOSIS, TRAUMATISMOS, LITIASIS, TUMORES BLANCOS, HIDRARTROSIS, ANEMIA, CLOROSIS, ESCROFULISMO, HERPETISMO, ÚLCERAS, CARIES, FÍSTULAS, etc., es de todos bien conocida.

El establecimiento es de moderna construcción y montado con el confort y elegancia de los mejores que de igual clase existen así nacionales como extranjeros.

Completamente separado de todas las dependencias del establecimiento, existe un muy capaz, magnífico y severo oratorio con especial permiso de la Santa Sede para que los Rdos. Sacerdotes, que en aquél se hospeden, puedan celebrar el santo sacrificio de la Misa, y los bañistas entregarse á sus devociones y prácticas religiosas.

Para la curación de las enfermedades á que están destinadas estas aguas, cuenta la casa con los más modernos aparatos que la ciencia ha descubierto.

Es el único que posee un ascensor hidráulico, utilísimo para las personas incapacitadas, á quienes permite trasladarse sin incomodidad alguna desde sus habitaciones al baño. —Todas las dependencias están iluminadas por medio del gas acetileno.

Hay cocina francesa y española, y los que quieran guisar por su cuenta, hallarán un sinnúmero de cocinas con abundancia de agua, á las que van anexos elegantes saloncitos comedores, con vistas á la hermosa campiña.

Las condiciones y comodidades de este balneario, el esmerado servicio de cocina y el aseo especial de sus dependencias, lo hacen altamente recomendable.

Por más que el régimen sea general y sujeto á tarifa, serán siempre atendidas las exigencias de los Sres. bañistas cuando sean justas ó obedezcan á prescripciones facultativas.

DISPONIBLE

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores.	6 pesetas
» » » para no subscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores.	8 »
» » » para no subscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

Primera casa en Zaragoza para lápidas y trabajos de mármol Joaquín Beltrán

En este establecimiento encontrará el cliente un completo surtido en mármoles de todas clases, panteones, sarcófagos, chimeneas, mostradores, mesas de café y todo lo concerniente á esta industria.

Coronas, cintas y adornos para sepulturas y nichos, modelos de París.

Pavimentos hidráulicos, (400 dibujos diferentes). LÁPIDAS desde 17 pesetas en adelante.

Se remiten precios y dibujos.

TORRE-NUEVA, 23, ZARAGOZA

LA CRUZ DE SOBARRIBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO